

ESCOLANO BENITO, Agustín (ed.): *Currículo editado y sociedad del conocimiento. Texto, multimedialidad y cultura de la escuela*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2006, 358 pp.

Nos encontramos ante un libro que, tratando cuestiones de actualidad, no olvida el aspecto histórico ya que aborda, desde diferentes perspectivas, el estudio de la interacción existente entre las nuevas y las viejas textualidades. La obra es producto de las jornadas que con motivo de un curso de invierno y bajo el título *El libro escolar en la sociedad del conocimiento*, se celebraron en Valladolid en marzo de 2005, por eso, los distintos capítulos manifiestan cierto grado de heterogeneidad aunque todos tienen en común la confrontación de las distintas textualidades.

Se compone de dieciséis capítulos precedidos por una presentación firmada por el profesor Agustín Escolano Benito. Esta introducción es un preámbulo a los temas que el libro trata y le otorga coherencia a la obra relacionando las distintas temáticas abordadas.

El currículum editado ha sido objeto de estudio por los historiadores de la educación sólo desde hace unas décadas. Los manuales escolares son una fuente primaria de gran importancia para construir la historia de la cultura interna de la escuela. Agustín Escolano, utilizando palabras de Umberto Eco, los califica de «instrumento prínceps» de todo lo que conforma el mundo de la enseñanza.

En el primer capítulo, «El libro escolar y la cultura de la educación. La manualística, un campo en construcción», el profesor Escolano plantea el estado de la manualística —y sus proyecciones— como un campo todavía en construcción, abriendo nuevas líneas de investigación en relación con la hipertextualidad. Estas nuevas líneas de investigación van encaminadas a introducir en estos estudios los nuevos enfoques derivados del giro digital y a analizar los nuevos «esquemas perceptivos, las orientaciones de sentido y consensos de significación, las relaciones internas y externas entre actores, los dispositivos

metodológicos e incluso toda la ecología del sistema pedagógico».

El profesor Antonio J. Colom, en el capítulo titulado «Texto, multimedialidad y sociedad del conocimiento. Consecuencias para la nueva educación», define las características de la sociedad del conocimiento para después analizar el proceso que conduce desde la textualidad a la segregación hipertextual. Aporta una serie de reflexiones a la educación basadas en la «abolición del monopolio del libro de texto» en la escuela y a favor de la creación de un espacio para esta realidad hipertextual.

El tercer apartado, de Joaquín Esteban, analiza desde la perspectiva hermenéutica la comunicación, la textualidad y finalmente la educación. En un segundo capítulo titulado «Apologistas, iconoclastas y críticos ante el libro escolar», el mismo autor adopta el papel de apologista del libro de texto y remarca el carácter constitutivo de la memoria en la identidad de los individuos y de las sociedades. En contraposición a esta postura, en el siguiente capítulo el profesor Raimundo Cuesta adopta el papel crítico con estos materiales didácticos.

La profesora Anita Gramigna fundamenta y sostiene a lo largo del capítulo titulado «Hipertextualidad, multimedialidad y nuevos lenguajes», que el texto contiene virtualmente todas las potencialidades del hipertexto, a saber: reticularidad-diseminación, multimedialidad, participación y valencia formativa. Estas características que el texto contiene pero que el hipertexto explicita y aumenta, han de ser aprovechadas didácticamente mediante una pedagogía renovada y una escuela competente para elaborar instrumentos, culturas y estrategias para afrontar la época de revolución que nos domina.

Antonio Viñao describe qué son las disciplinas escolares y cómo surgen a través de lo que él denomina «códigos disciplinares». Despierta la reflexión del lector al preguntarse hasta qué punto la transversalidad en el currículo y la configuración de los procesos de enseñanza y aprendizaje en torno a la multimedialidad, terminarán con la tradicional concepción de disciplina académica y con los libros de texto en su configuración tradicional.

El capítulo sexto, de Jean-Louis Guereña, analiza los manuales de urbanidad en el siglo XIX y XX, que son concebidos por el autor como «objetos culturales simbólicos que participan plenamente de la historia cultural y social de la España contemporánea». En este análisis se da gran relevancia, desde el punto de vista del historiador, al mundo de la imagen y de la semiótica.

Alfredo Jiménez Eguizábal, en un capítulo titulado «El libro escolar en la sociedad del conocimiento», define las características del libro electrónico, así como sus ventajas y desventajas frente a otro tipo de textos más tradicionales.

En este punto del libro comienza el análisis de la práctica escolar en relación con el manual escolar. A este respecto, M.^a Nieves Gómez señala la importancia y la falta de investigaciones sobre esta cuestión, marcando el valor de la labor del maestro y preguntándose hasta qué punto el uso del libro de texto ha suplido o ha estimulado la labor creativa del mismo. Cristina Yanes aporta un capítulo sobre la utilización de los libros de texto en los orígenes de la segunda enseñanza oficial. Por último, Clara Revuelta afirma la dimensión pragmática de los manuales escolares en sí mismos, en cuanto que estos estimulan los aprendizajes de los alumnos y son «útiles», se ordenan para conseguir un objetivo, es decir, cumplen una función pragmática. Describe también algunas formas en las que esta dimensión se manifiesta.

Vicente Peña Saavedra presenta el Museo Pedagógico de Galicia, su creación e historia, así como los elementos que lo componen: base bibliográfica, publicaciones periódicas, libros y folletos, etc.

En el capítulo «Libros viejos, nuevos escritos», Pablo Celada, con su prosa literaria traslada al lector el «regusto añejo de lo viejo y el fresco sabor de lo nuevo».

La obra termina con dos capítulos referidos a las nuevas tecnologías. El profesor Miguel Somoza, bajo el título «Manuales escolares, nuevas tecnologías y procesos sociales de lectura», analiza cómo incide la fragmentación del texto tradicional continuo (hipertexto) y el mundo «on-line», en

los procesos culturales de lectura, organización y recuperación de la información textual. El profesor Antonio Castillo, en esta misma línea, fundamenta y explica cómo el *homo videns* desplaza cada día más al *homo legends*. Los canales audiovisuales parecen ir ganando el terreno a los textos escritos. El autor aboga por los nuevos soportes y las nuevas prácticas sin necesidad de que reemplacen a las tradicionales. El problema no está, por tanto, en la tecnología, sino en el uso que de ella se hace.

La obra en su conjunto, así como los ensayos contenidos en la misma cuentan entre sus aciertos el acometer, cada autor desde una perspectiva diferente, el estudio de la interacción existente entre las nuevas y las viejas textualidades. El currículum editado, tanto en su versión tradicional impresa como en su modalidad electrónica, constituye un elemento central de la cultura de la escuela.

Obras como esta divulgan la evolución y los progresos de los sistemas pedagógicos y ayudan a reflexionar sobre los métodos más vanguardistas desde un punto de vista histórico, lo que facilita comprender cómo se pueden incorporar los medios más modernos y cómo pueden convivir con los clásicos, aunándolos y sincronizándolos para obtener los mejores resultados en la enseñanza.

ANA M.^a BADANELLI RUBIO